

Género en la ganadería

Consideraciones iniciales para la incorporación de una perspectiva de género en la investigación de la ganadería en Colombia y Costa Rica

Documento de Trabajo No. 159

Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS)

Tatiana Gumucio
María Alejandra Mora Benard
Jennifer Twyman,
Maria Camila Hernández Ceballos



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE CGIAR EN

**Cambio Climático,
Agricultura y
Seguridad Alimentaria**



Documento de Trabajo

Género en la ganadería

Consideraciones iniciales para la incorporación de una perspectiva de género en la investigación de la ganadería en Colombia y Costa Rica

Documento de trabajo No. 159

Programa de Investigación de CGIAR en Cambio
Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CAAFS)

Tatiana Gumucio, María Alejandra Mora Benard, Jennifer
Twyman, Maria Camila Hernández Ceballos

Citación correcta:

Gumucio T, Mora Benard M. A., Twyman J, Hernández Ceballos M. C. 2016 Género en la ganadería. Consideraciones iniciales para la incorporación de una perspectiva de género en la investigación de la ganadería en Colombia y Costa Rica. Documento de trabajo CCAFS no. 159. Programa de investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS). Copenhague, Dinamarca. Disponible en: www.ccafs.cgiar.org

La serie ‘Documentos de trabajo CCAFS’ tienen el propósito de difundir investigación en curso y prácticas en cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria, así como estimular la retroalimentación de la comunidad científica.

El Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) es una alianza estratégica entre el Consorcio CGIAR y Future Earth, liderado por el Centro de Investigación en Agricultura Tropical (CIAT). El programa es apoyado por Donantes del Fondo CGIAR, Gobierno de Australia (ACIAR), Gobierno de Canadá a través del Departamento Federal de Desarrollo, Gobierno de Dinamarca (DANIDA), Gobierno de Irlanda (Irish Aid), Gobierno de Holanda (Ministerio de Relaciones Exteriores), Gobierno de Nueva Zelanda (Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio), Portugal (IICT), Gobierno de Rusia (Ministerio de Hacienda), Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (SDC), Gobierno de Reino Unido (UK Aid) y La Unión Europea (EU). El programa es llevado a cabo con soporte técnico del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD).

Contacto:

CCAFS Coordinating Unit - Faculty of Science, Department of Plant and Environmental Sciences, University of Copenhagen, Rolighedsvej 21, DK-1958 Frederiksberg C, Denmark. Tel: +45 35331046; Email: ccaafs@cgiar.org

Licencia de Creative Commons



Este documento de trabajo es autorizado por la licencia Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported

Los artículos que aparecen en esta publicación pueden citarse y reproducirse siempre que se reconozca la fuente. Ningún uso de esta publicación puede ser para reventa u otros fines comerciales.

© 2016 Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS)
Documento de trabajo CCAFS no. 159

Fotos: XXXXX

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD:

Este documento de trabajo ha sido preparado como un producto para el tema / proyecto: Desarrollo Agrícola Bajo en Emisiones apoyado por el programa CCAFS y no ha sido revisado por pares. Cualquier opinión expresada en este documento es la del (los) autor(es) y no refleja necesariamente las políticas u opiniones de CCAFS, los organismos donantes o socios.

Todas las imágenes son propiedad exclusiva de su autor y no pueden ser utilizadas para cualquier propósito sin el permiso por escrito del mismo

Resumen

Este documento se encuentra enmarcado en el proyecto *LivestockPlus*, que busca apoyar, desde distintas líneas investigativas, la planificación de diferentes acciones en el sector ganadero latinoamericano para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que éste genera, con un enfoque en Costa Rica y Colombia. LivestockPlus reconoce la importancia de tomar en cuenta consideraciones de género para contribuir a investigaciones relevantes y acciones exitosas para la mitigación. De acuerdo a esto, el propósito de este documento es revisar la literatura gris disponible sobre roles de género, control de recursos productivos y toma de decisiones en el sector ganadero en Colombia y Costa Rica.

Tres temas claves surgen de la revisión, relacionados a: la invisibilización del trabajo de las mujeres en el sector ganadero; su acceso limitado a recursos productivos en comparación a los hombres; y una falta de datos relacionados a género y la producción ganadera en Colombia y Costa Rica. A pesar de la información limitada, resultados de la revisión sugieren que las mujeres en ambos países contribuyen significativamente a la producción ganadera por medio de su labor remunerada y no-remunerada. Las normas de género han influido que se considera la producción ganadera mayormente como la responsabilidad de los hombres y por esta razón, tienen principal control de activos claves como la tierra y el ganado, y mayor acceso a capacitaciones en comparación a las mujeres. Sin embargo, la revisión demuestra que las mujeres rurales han generado respuestas para enfrentar la desigualdad también. En particular, se recomienda rescatar estrategias que las mujeres han implementado para mejorar su calidad de vida y la de sus familias. En general estas estrategias son consideradas menos rentables y reciben menos apoyo porque son de subsistencia. Algunos ejemplos son la ganadería menor y la producción avícola, o la producción de alimentos. Investigación más extensa de estos temas en Colombia y Costa Rica será importante para la formulación informada de programas de desarrollo y políticas en sus sectores ganaderos.

Palabras clave

Género; ganadería; América Latina; Colombia; Costa Rica

Sobre los autores

Tatiana Gumucio

Investigadora Posdoctoral Género

Área de Investigación en Análisis de Políticas (DAPA), Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia

t.gumucio@cgiar.org

Maria Alejandra Mora Benard

Investigadora en temas de género

Programa Livestock & Fish, Instituto Internacional de investigación de ganadería (ILRI) y Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Managua, Nicaragua.

m.a.mora@cgiar.org

Jennifer Twyman

Científica Social

Área de Investigación en Análisis de Políticas (DAPA), Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia

j.twyman@cgiar.org

María Camila Hernández Ceballos

Estudiante en Práctica

Universidad Icesi, Cali, Colombia

mc.hernandez@hotmail.com

Reconocimientos

Se investigó y se escribió este artículo con el apoyo de los Programas de Investigación del CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) y en Ganadería y Pesca (L&F).

Contenido

Introducción	7
Metodología	8
Marco conceptual sobre género	11
La Ganadería en Colombia y Costa Rica	12
Colombia.....	12
Costa Rica	13
Productoras colombianas y costarricenses	15
Invisibilización del trabajo de la mujer.....	15
Dificultades para acceder a los recursos productivos	20
Falta de información actualizada y confiable	25
Recomendaciones finales.....	26
Referencias.....	29

Introducción

La ganadería es una actividad económica crítica para numerosos pequeños y medianos productores y productoras en países latinoamericanos y puede constituir una importante oportunidad para opciones de mitigación. En estos sistemas ganaderos se evidencian grandes diferencias entre las funciones que hombres y mujeres desempeñan en las actividades pecuarias, destacando la falta de reconocimiento del aporte de las mujeres a la productividad y otros aspectos que serán planteados en este documento. Para promover la formulación de políticas e intervenciones en el sector agropecuario que ayuden a pequeños ganaderos y ganaderas a fortalecer la seguridad alimentaria y a enfrentar los impactos de cambio climático, es importante tomar en cuenta las consideraciones de género dentro de estos sistemas de producción.

Este documento se encuentra enmarcado en el proyecto *LivestockPlus*, desarrollado por el consorcio entre el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), el Centro Internacional de Investigación en Agroforestería (ICRAF, por sus siglas en inglés), el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica (MAG), la Universidad Nacional, la Universidad del Cauca y la Universidad de los Llanos, que busca apoyar, desde distintas líneas investigativas, la planificación de diferentes acciones en el sector ganadero latinoamericano para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que éste genera, con un enfoque en Costa Rica y Colombia. *LivestockPlus* reconoce la importancia de tomar en cuenta consideraciones de género para contribuir a investigaciones relevantes y acciones exitosas para la mitigación. De acuerdo a esto, este documento presenta una revisión de la literatura gris disponible sobre los temas de ganadería en Latinoamérica, desde una perspectiva de género. El propósito de la revisión de literatura es analizar la información disponible sobre roles de género, control de recursos productivos y toma de decisiones en el sector ganadero en Colombia y Costa Rica. En este sentido, busca proveer una línea base de información de género, útil para *LivestockPlus* y para otras organizaciones, centros de investigación y agencias gubernamentales que trabajan en el desarrollo sostenible de la ganadería en América Latina. Es importante señalar que para diseñar acciones e investigaciones apropiadas, se deben tomar en cuenta la dinámica interna de los hogares y como ésta puede afectar las intervenciones de

desarrollo o de investigación. Un enfoque sensible al género captura los efectos de las relaciones de género y permite identificar cómo los programas tienen que equilibrar los esfuerzos, a fin de que las personas con menor acceso a recursos (que suelen ser las mujeres) puedan participar y beneficiarse de igual manera que los hombres.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se realizó una revisión de literatura gris, que incluye informes de organizaciones de ganaderos y del sector agropecuario, como la Federación Nacional de Ganaderos de Colombia (FEDEGAN), prensa especializada en el tema de ganadería y otras bases de datos sobre ganadería tanto de Colombia como de Costa Rica. Es importante destacar que se hizo una revisión previa, pero no se encontró suficiente información sobre género y ganadería en Colombia y Costa Rica en revistas científicas, que permitiera construir una revisión de literatura en función de este tipo de fuentes.

Anexo a esto se utilizaron datos de fuentes oficiales como del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica (INEC) y las bases de datos de los Ministerios de Agricultura, ganadería y desarrollo de cada país. Además de revisar los informes de centros de investigación internacionales como CATIE, IICA, FAO, OXFAM y CIAT.

La búsqueda se realizó con palabras claves como ganadería, género, perspectiva de género, mujeres rurales, ganadería sostenible y mujeres ganaderas, programas de desarrollo rural y enfoque de género, en dos países, Colombia y Costa Rica, teniendo como referencia la última década en el momento de abordar los informes. Debido a la limitada información disponible acerca del sector ganadero, se decidió expandir el campo de búsqueda, incluyendo temas relacionados con la agricultura y el desarrollo rural en general, por esta razón, se pueden observar términos de búsqueda relacionados a estos temas. Adicionalmente, reconociendo el rol significativo de las mujeres en la ganadería menor y en los pequeños sistemas de producción láctea y ganadera, la revisión no se limitó a producción bovina sino a ganadería en general. El objetivo era que fuera información reciente para tener un panorama actual de la situación de la mujer en la ganadería en ambos países. No obstante, para realizar un rastreo más completo de la evolución de los temas de género y su relación con la ganadería, fue necesario revisar documentos de décadas anteriores. Por ejemplo, algunas investigaciones que

habían tratado el tema de la mujer rural y su relación con la ganadería en Costa Rica y Colombia, datan de la década de los noventa. De esta manera, se identificaron 18 fuentes relacionadas con género y ganadería en Colombia y Costa Rica (11 de Colombia y 7 de Costa Rica).

De dicha revisión se lograron hacer varias observaciones:

Primero, que aunque es significativo el número de documentos analizados, existe literatura limitada que aborda específicamente el tema de la ganadería desde una perspectiva de género en los casos de Colombia o Costa Rica, ya que generalmente ambos temas son tratados por separado, invisibilizando la conexión que existe entre los roles de género y las actividades ganaderas.

En segundo lugar, los datos oficiales no contienen información completa. La falta de datos estadísticos impide realizar un análisis de la situación de los ganaderos y ganaderas de manera desagregada. El trabajo femenino, con frecuencia no remunerado, no es considerado como productivo, es por esto que a pesar de que la mujer rural desempeñe un papel central en la economía de subsistencia y la seguridad alimentaria, su actividad se excluye de los cálculos económicos (FAO, 1998). En consecuencia, las estadísticas agropecuarias tienden a subvalorar y omitir variables indispensables para obtener una visión más real de la actividad del sector y del desarrollo rural. Ello conduce a un profundo desconocimiento de la situación de la economía agraria que a su vez limita las posibilidades de acción.

En tercer lugar, existe un número significativo de trabajos realizados por organizaciones internacionales que buscan entender de manera diferenciada los papeles de hombres y mujeres en la agricultura, no obstante, la falta de recursos en ambos países para desarrollar investigaciones con enfoque de género no permite resaltar el trabajo que hace la mujer en el campo. Además, suele existir una falta de voluntad política para destinar recursos a estos temas. Debido a que las mujeres en el sector ganadero no son consideradas productivas ya que no generan grandes cantidades de ingresos, se destinan mayores recursos a actividades que generan capital, restando importancia a aquellas vinculadas al cuidado y la reproducción. En este sentido, el trabajo que realizan las mujeres en el sector agropecuario está considerado un “aporte al trabajo de los hombres” disfrazado de tarea doméstica.

Estas consideraciones constituyen grandes obstáculos para realizar investigaciones de género y ganadería dentro de cada país a través de sus respectivos Ministerios de Agricultura.

Por lo anterior, son muchas las limitaciones que aún se deben afrontar para lograr hacer un análisis del tema de la ganadería desde una perspectiva de género, particularmente con un enfoque en la mujer ganadera. En este sentido, la carencia de información confiable que permita conocer la importancia, magnitud y características de la participación de las mujeres en la actividad productiva constituye una limitante para argumentar en favor de su inclusión en los proyectos, políticas y programas en esta área (Benez, et al., 1993).

No obstante, a través de los informes encontrados y la interpretación de los datos que brindan las diversas fuentes se logra construir la siguiente revisión de literatura con el fin de proponer consideraciones para incorporar la perspectiva de género en las intervenciones de desarrollo e investigación realizadas en el sector ganadero. Esta revisión de literatura se estructura en tres secciones. La primera sección, describe el sector ganadero en los dos países (Colombia y Costa Rica). La segunda sección desarrolla el análisis de la brecha que existe entre hombres y mujeres en la ganadería y otras actividades productivas, problematizando acerca de la posición de desigualdad de las mujeres con respecto a los hombres debido a diferentes factores socio-culturales que limitan la equidad de género en este sector de la economía. Esta sección está dividida en tres sub-secciones – invisibilización del trabajo de las mujeres, dificultades a acceder a recursos productivos, y falta de información actualizada y confiable. En cada sub-sección se describe primero la situación en América Latina en general y después se detallan los casos de los dos países. La tercera y última sección propone, a modo de conclusión, los puntos claves que buscan responder a las principales problemáticas que enfrentan las mujeres rurales tanto en Colombia como en Costa Rica, con el objetivo de utilizarlos como una guía para realizar recomendaciones posteriores frente a la necesidad de implementar el enfoque de género en programas y políticas rurales, para aportar al empoderamiento de las mujeres latinoamericanas.

Marco conceptual sobre género

Los siguientes conceptos son claves para una interpretación adecuada de la información aquí presentada, además se retoman constantemente para entender los roles y las funciones que tanto los hombres como las mujeres realizan en las actividades pecuarias.

Género: Es el conjunto de características psicológicas, sociales y culturales que la sociedad asigna diferenciadamente a hombres y mujeres.

Funciones de género: Son las tareas, conductas y responsabilidades que una sociedad considera apropiadas para los hombres, las mujeres, los niños y las niñas (FAO, 2015).

Roles de género: Existen tres roles de género, el rol reproductivo, el rol productivo y el rol de gestión comunal (Hernández, et al., 2012). El rol reproductivo hace referencia a la reproducción biológica y todas las actividades necesarias para garantizar el bienestar y la sobrevivencia de la familia. Este tipo de actividades no tienen asignado un valor económico (Hernández, et al., 2012). El rol productivo se refiere al trabajo que genera ingresos económicos. Incluye bienes y servicios para el consumo o venta, tales como las actividades agrícolas, industriales, comerciales, empleo asalariado, entre otras. Por último, el rol de gestión comunal se relaciona con las actividades que se realizan en la comunidad para aportar a su desarrollo y organización política (CATIE, 2012). Es importante aclarar que, de acuerdo a la literatura analizada, estos tres roles se interconectan entre sí. No obstante, la mayoría de la literatura que se incluye en ésta revisión se concentra en los roles productivos de los hombres y las mujeres en la ganadería y en el rol reproductivo de la mujer ganadera, relacionada con el cuidado y la familia.

Enfoque de género: El enfoque de género permite el análisis de la sociedad, buscando explicar y comprender las relaciones sociales entre hombres y mujeres, identificando sus necesidades, intereses, roles y capacidades diferenciadas para superar las brechas y promover relaciones de equidad e igualdad (Hernández, et al., 2012).

La Ganadería en Colombia y Costa Rica

Colombia

La Federación Nacional de Ganaderos (FEDEGAN) está desarrollando actualmente el Proyecto Ganadería Colombiana Sostenible¹ como una oportunidad para mejorar la producción del negocio ganadero, uno de los más importantes en el país, a través del trabajo amigable con el medio ambiente; con el uso de diferentes tipos de árboles integrados a la producción ganadera (sistemas silvopastoriles), y la conservación de bosques nativos en las fincas. El proyecto beneficiará alrededor de 2.000 familias ganaderas distribuidas en 83 municipios de cinco zonas del país (FEDEGAN, 2015).

Este énfasis en proyectos que articulen y promuevan las prácticas ganaderas se debe a la importancia de esta actividad en el país. En Colombia, el área dedicada a ganadería es nueve veces mayor que el área agrícola; constituye el 67% del valor de la producción pecuaria y 30% del valor de la producción agropecuaria; representa más del doble de la producción avícola, más de tres veces el valor de la producción del café, más de cinco veces la producción de flores y cerca de seis veces la producción de arroz (Ministerio de Agricultura, 2009). La actividad ganadera es predominante en todo el territorio nacional, en 27 de los 32 departamentos se presenta una participación importante (Vergara, 2010). En estos departamentos se da ganadería extensiva e intensiva, dependiendo del área geográfica y las características de los suelos. Los productos de origen bovino constituyen el 27% del gasto de los consumidores en alimentos y participan con el 4% del PIB total de la economía colombiana.

De acuerdo al Censo Pecuario Nacional (ver Tabla 1.), para el 2015 la población bovina del país estaba distribuida en 495.609 predios y constituida aproximadamente por 22.527.783 animales, ubicados principalmente en los departamentos de Antioquia (11,25%), Córdoba (8,45%), Casanare (8,43%), Meta (7,38%), Cesar (6,30%), Santander (6,29%), Caquetá (5,79%), Magdalena (5,50%) y Cundinamarca (4,74%) que agrupan el 64,13% de la población total nacional. Para la población porcina Colombia cuenta con cerca de 4.610.453

¹ Para ampliar la información sobre el Proyecto visitar <http://www.fedegan.org.co/programas/ganaderia-colombiana-sostenible>.

animales, distribuidos en 201.098 predios. Estos animales se encuentran localizados principalmente en los departamentos de Antioquia (35,54%), Cundinamarca (10,60%) y Valle del Cauca (9,04%), en estos departamentos se concentra cerca del 55,18% de la población nacional. La población bufalina es cercana a los 234.994 animales distribuidos en 2.672 predios. Esta población de búfalos se concentra principalmente en los departamentos de Córdoba (24,79%), Antioquia (20,43%) y Santander (12,62%) que agrupan el 57,84% de la población nacional y la aviar está conformada por 149.078.056 aves censadas en diferentes tipos de explotación de la especie aviar en el país. Esta población se concentra principalmente en los departamentos de Santander (23,83%), Cundinamarca (22,02%), Valle del Cauca (13,14%), y Antioquia (7,11%), regiones de mayor vocación aviar que albergan el 66,10% de la población de la especie (ICA, 2015).

Tabla 1. Colombia: Tipo de actividad pecuaria por total de predios y cantidad de animales (2015)		
Actividad	Total predios	Total de animales
Ganado Bovino	495.609	22.527.783
Ganado Porcino	201.098	4.610.453
Ganado Bufalino	2.672	234.994
Ganado Equino		1.559.216
Ganado Ovino		1.318.241
Ganado Caprino		1.108.937
Ganado Mular y Asnal		1.559.216

Fuente: ICA. Censo Pecuario Nacional, 2015. Elaboración propia.

Costa Rica

Para el 2014, según el VI Censo Nacional Agropecuario, el total de fincas con ganado vacuno en Costa Rica era de 37, 171 con un total de cabezas de 1, 278,818, que se destinaban a diferentes propósitos: para la producción de carne se destinaban 538,593 reses, para la producción de leche 327,131, tenían doble propósito 409,889 y 3,205 eran usadas para trabajo. Están las fincas con ganado caprino, que suman un total de 2,348 con 12, 852 cabras. El ganado ovino representa 35,800 cabezas en 1,792 fincas. Respecto al ganado porcino, en

14,355 fincas son criados 435,243 de los cuales 371,424 son destinados al consumo de carne y 63,819 a la reproducción. El total de fincas con aves de corral es de 36,752 con un total de 18,589, 455 aves. En una menor medida son usadas 20,122 fincas para otro tipo de ganado como el asnal (1,349), bufalino (4,380), caballar (66,942) y mular (2,730) (INEC, 2014) (ver Tabla 2.)

La ganadería bovina es una de las actividades económicas históricamente más importante que se ha desarrollado en Costa Rica y que ha contribuido a lo largo de 445 años al desarrollo económico, agropecuario, comercial y social del pueblo costarricense.

Tabla 2. Costa Rica: Tipo de actividad pecuaria por total de fincas y cantidad de animales* (2014)		
Actividad pecuaria	Total de fincas	Total de animales
Ganado Vacuno	37.171	1.278.817
Ganado Caprino	2.348	12.852
Ganado Ovino	1.792	35.800
Ganado Porcino	14.355	435.243
Ganado Asnal	482	1.349
Ganado Bufalino	247	4.38
Ganado Caballar	19.695	66.942
Ganado Mular	880	2.73
Aves de Corral**	36.752	18.589.455
*Una misma finca puede presentar una o más actividades pecuarias, por lo que quedaría contabilizada en varias categorías. ** Incluye pollo, pollas, gallos y gallinas, y no incluye otras aves de corral como carraco, chompipes, codornices, gansos, patos u otros.		

Fuente: INEC, IV Congreso Nacional Agropecuario, 2014.

Productoras colombianas y costarricenses

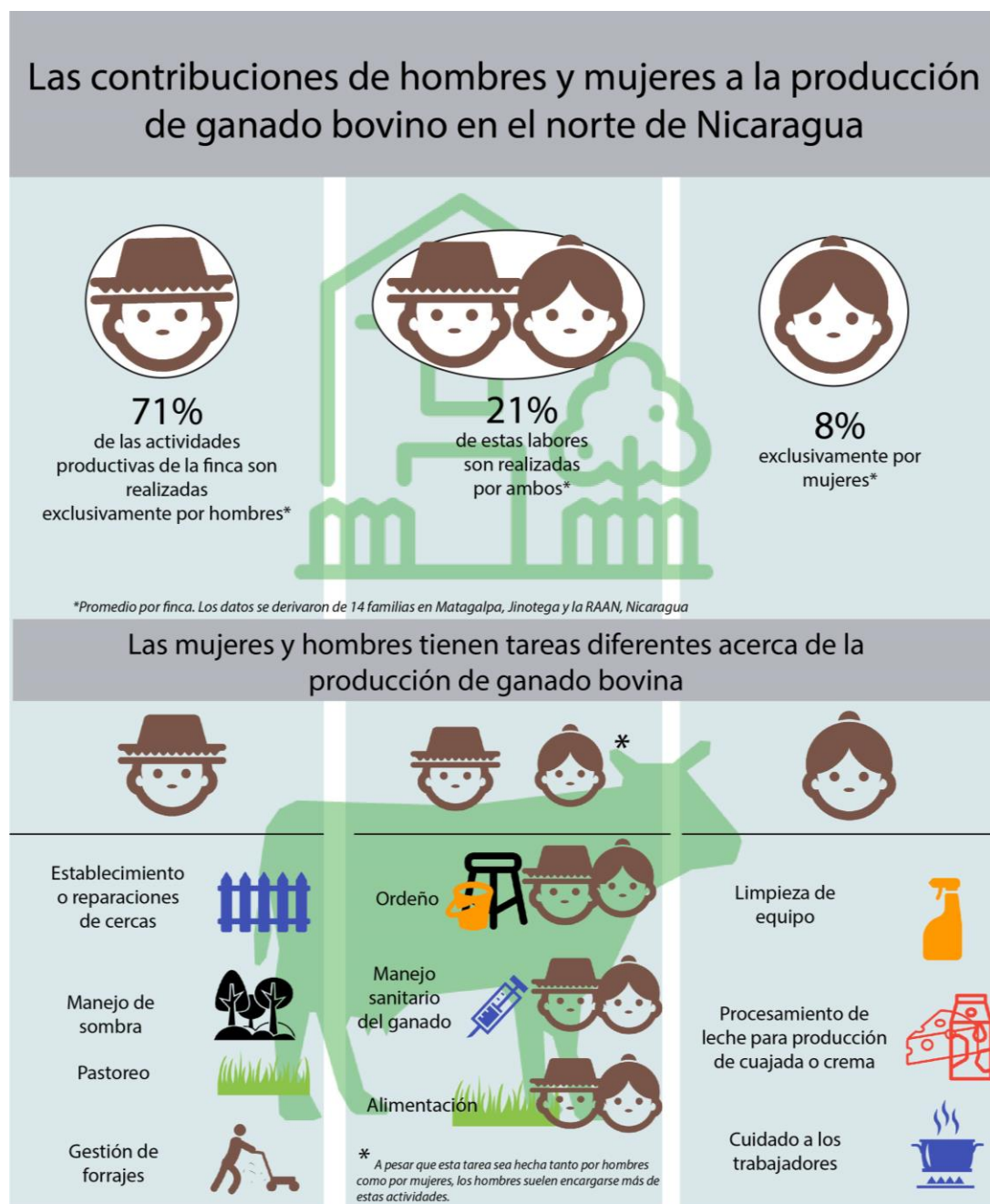
De la revisión de literatura analizada en este documento se logró obtener información sobre la situación de la mujer rural en la ganadería, a nivel global y en algunos casos de manera específica para la región latinoamericana. Aunque la investigación de género en la producción ganadera en América Latina es limitada, hay investigación incipiente en Nicaragua; como consecuencia, la discusión abajo recurre a la información de Nicaragua como un punto de referencia. De estos datos se pueden destacar tres temas que han sido los ejes transversales para el análisis de los casos de Colombia y Costa Rica, que se presentará en las siguientes secciones, pues a través de ellos se puede analizar el rol que juegan las mujeres rurales dentro de las actividades ganaderas en cada uno de estos países. Los temas son los siguientes: la invisibilización del trabajo de la mujer; la falta de acceso a recursos productivos; y la falta de información actualizada y confiable que permita dar cuenta de todos estos temas de manera acertada y profunda. La discusión de cada tema empieza con información global y después escarba en información más específica para Colombia y Costa Rica, obtenida de la literatura revisada. Como se mencionó previamente, debido a la falta de información de género relacionada específicamente a la ganadería en los países, los análisis de Colombia y Costa Rica incluyen información relacionada a agricultura y desarrollo rural en general.

Invisibilización del trabajo de la mujer

Aunque a menudo se asocia la ganadería bovina con el trabajo de los hombres, en la práctica depende de las contribuciones del hogar entero incluyendo a mujeres, niños, niñas y adolescentes especialmente en el caso de pequeños y medianos productores y productoras (Holmann et al., 2014; Toruño Morales, 2012). Ambos hombres y mujeres llevan a cabo varias actividades; las que pertenecen particularmente a las mujeres tienen que ver con el procesamiento de lácteos (mayormente para producir queso artesanal), la limpieza del área de ordeño para asegurar la calidad de la leche y el cuidado del ganado (Vea Figura 1). Por ejemplo, en Nicaragua, se ha encontrado que las mujeres participan en 14 de 24 actividades identificadas en las cadenas de valor de producción de leche (Torres y Córdón, s.f). Las mujeres se encargan también del cuidado y alimentación de pequeños animales; estas tareas se realizan cerca del hogar, donde pasan la mayoría de su tiempo en función de cumplir su rol tradicional de trabajo doméstico. Además, su contribución a la preparación de comidas y otras

actividades del hogar son críticas para la producción (Holmann et al., 2014; Toruño Morales, 2012).

Figura 1



A pesar de la contribución significativa de las mujeres a la ganadería en América Latina, su trabajo realizado en paralelo con tareas del hogar, y la falta de remuneración por sus labores, contribuyen a la falta de reconocimiento de sus actividades como labor verdadera (IICA, 1996; Perez and Farah, 1998). Como consecuencia, el trabajo de la mujer es comúnmente “invisibilizado”. Esta falta de reconocimiento del trabajo de las mujeres en el momento de realizar las encuestas o reportes estatales puede explicar que las cifras de participación de las mujeres en la fuerza laboral del sector primario sean tan bajas. Un poco más del 20% de la fuerza de trabajo agrícola en Latinoamérica era femenina en 2010, un porcentaje ligeramente superior al de 1980, tres décadas que debieron marcar la diferencia en la participación laboral de las mujeres, principalmente debido a las olas migratorias del campo a la ciudad (FAO, 2011). El trabajo realizado en la unidad familiar genera ingresos y capital para la familia en general, representa un ingreso que se invierte en las necesidades de la familia; sin embargo, esto lleva a que aunque el trabajo de las mujeres contribuye en gran medida al aumento de productividad y rentabilidad en el negocio familiar, no reporta de forma directa una remuneración personal, ni derechos sociales e identidad profesional para las mujeres (Millán, 2002).

Es importante mencionar que frente a esta situación de desigualdad, las mujeres desarrollan sus propias estrategias económicas de subsistencia, por ejemplo, se convierten en productoras dentro de la agricultura familiar, ya sea en espacios en que tradicionalmente han participado (huertos de patio, cuidado de animales, producción de alimentos) o en nuevos espacios.

Alternativamente, hay mujeres que optan por desarrollarse como trabajadoras asalariadas rurales no agrícolas o bien, en actividades comerciales o de servicio (FAO, 2011). Además, aunque la tendencia es que las mujeres participen más significativamente en actividades no-comerciales de la producción ganadera, juegan roles importantes como dueñas de tierra y de ganado, como esposas de ganaderos y como miembros de cooperativas de ganaderos, por ejemplo en el sistema de producción de lácteos en Nicaragua, donde hay datos de su participación significativa en los eslabones de comercialización de las cadenas de valor de ganadería (Flores y Torres, 2012).

Colombia y Costa Rica

La historia tradicional ha invisibilizado los aportes de las mujeres rurales como sujetos políticos y económicos relevantes en Colombia y en Costa Rica. La mayoría de ellas trabajan en las fincas de sus esposos y su trabajo en muchas ocasiones no es remunerado y es considerado como una “ayuda” en el hogar (Ospina, 2002; Perez y Farah, 1998; Zumbado, 2003). La falta de reconocimiento del trabajo de las mujeres en el sector agropecuario se manifiesta en los resultados del VI Censo Nacional Agropecuario de Costa Rica, realizado por el INEC en el 2014: en el total de fincas que hay en Costa Rica, 80.972, se registró que tan solo el 15.6% de mujeres trabajan como productoras. Si se observa además la información desagregada por Cantón, tomando como ejemplo los cantones de San José (14.6% del total de productores son mujeres), Guanacaste (16.2%) y Puntarenas (14.7%) el número de mujeres productoras siempre es inferior al de los hombres a lo largo del país (INEC, 2014).² Esto se debe al sesgo de género que existe en las estadísticas, al no reconocer que el trabajo que las mujeres realizan en los hogares y fincas también es parte del proceso productivo. Además, depende críticamente de la definición de productora que se use. Por ejemplo, los censos tienden a contar a individuos como primarios productores cuando son las principales cabezas del hogar; típicamente se cuentan a mujeres como productores cuando son la cabeza del hogar. (Deere et al., 2012; Twyman et al., 2015).

La importancia del trabajo de las mujeres se demuestra cuando se toman en cuenta sus actividades no remuneradas. Un diagnóstico llevado a cabo por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) sobre el rol de la mujer productora en Colombia sugiere que los hombres y las mujeres en zonas rurales contribuyen a la generación de ingresos monetizados y no monetizados a niveles similares: los hombres aportan un 48%, mientras que las mujeres un 47%, las niñas un 4% y los niños el 1% restante (IICA, 1996). Además, las mujeres realizan mayor diversidad de actividades que los hombres, incluyendo el cuidado del hogar. Esto significa que ellas dedican al trabajo 14% más de su tiempo diario que los hombres (USAID et al., 2015). El mismo estudio de IICA demostró que, al tomar en cuenta la participación de las mujeres en todas las actividades relacionadas a la ganadería,

² Por otra parte, el promedio de edad de las personas productoras es de 53,9 años, siendo 54,1 para los hombres y 52,6 para las mujeres (INEC, 2015). Esto muestra un marcado envejecimiento de la población rural productora.

incluyendo las destinadas al consumo del hogar, su participación sobrepasa la de los hombres, 67.8% vs. 32.2% (IICA, 1996). Estas tareas incluyen el ordeño, la limpieza de los establos, la recolección de huevos y otras actividades relacionadas con animales pequeños.

Cuando IICA llevó a cabo un estudio similar en 1996 con productoras en Costa Rica, los resultados también sugirieron que los métodos comúnmente usados para analizar las actividades productivas en la finca no estaban tomando en cuenta las contribuciones de las mujeres (Rodríguez, 1996). El estudio involucró recolección de datos por medio de entrevistas grupales con productoras en tres zonas del país, importantes por la pequeña producción de granos básicos y yuca, y también se realizó una encuesta realizada a 135 mujeres. Mientras que datos nacionales reportaron que las mujeres representaban 26% de la fuerza de trabajo rural del país y 8% de la población económicamente activa rural, los resultados del estudio sugirieron que las mujeres representaban 41% y 26%, respectivamente (1). Además, aunque el estudio solamente tomó en cuenta las actividades de ganadería relacionadas a la comercialización, presentó información pertinente sobre el rol de las mujeres en la producción de ganado menor y aves en las tres regiones. Por ejemplo, aunque las mujeres estaban menos involucradas en la venta de ganado (cerdos, aves, ganado bovino) en general, los resultados sugirieron que ellas participaron más en la venta de cerdos. Esta actividad comercial era más preferible para ellas en comparación a otras porque no requería que se desplazasen lejos de su parcela. De manera general, al igual que el estudio de IICA en Colombia que se mencionó arriba, la investigación encontró que las mujeres participaban en diversas actividades de la finca y tenían horarios de trabajo más largos, en comparación a los hombres.

A pesar de tendencias comunes de ignorar el rol de las mujeres en la ganadería, la revisión demuestra que el sector hace esfuerzos para reconocer la participación de las mujeres y apoyarlas. En Colombia por ejemplo, la revista del gremio de ganaderos tiene varios artículos de los últimos dos años, que resaltan a las productoras ganaderas (i.e., Moncada Montenegro, 2015). Aunque no presentan datos concretos sobre los roles de hombres y mujeres, demuestran que las mujeres ocupan posiciones de liderazgo en el sector ganadero, como directoras de comités regionales de ganaderos y como líderes de gremios.

Dificultades para acceder a los recursos productivos

Las mujeres a menudo tienen menos control de recursos productivos, en comparación a los hombres. Por ejemplo, los hombres son propietarios de más ganado y tierra y cuentan con más derechos formales a la tierra (Deere y Leon, 2000). Adicionalmente, tienen más acceso a información, capacitaciones y tecnologías diseminadas por programas de desarrollo rural.

Además de que la falta de propiedad de activos restringe el acceso a servicios de extensión para las mujeres, los programas suelen estar orientados a los hombres (Flores y Torres, 2012). Capacitaciones y programas de extensión fallan en tomar en cuenta que las mujeres comúnmente dedican más tiempo a actividades de trabajo que los hombres, incluyendo tiempo invertido en el cuidado del hogar, además de las actividades agropecuarias (Toruño Morales, 2012; IICA, 1996). Las actividades de crianza y las obligaciones domésticas de las mujeres pueden limitar su participación en cooperativas y en escuelas de campo agropecuarias, donde se desarrollan capacitaciones y se promueven tecnologías relacionadas a nuevas prácticas de ganadería.

Como consecuencia, la falta de acceso a recursos productivos puede limitar el desarrollo de capacidades de las mujeres ganaderas. Esto puede ser un reto para hogares donde la jefa del hogar es una mujer soltera (o divorciada o viuda) que no cuenten con suficientes recursos. Al no ser propietarias de la tierra es más difícil realizar inversiones a largo plazo o probar nuevas tecnologías de producción aunque hay ejemplos de mujeres ganaderas, viudas, solteras o divorciadas, que han vencido estos obstáculos, tomando control y las decisiones de sus fincas (Mora Benard, observación, 2015). Anexo a esto, si no son propietarias de recursos productivos, su acceso a créditos o subsidios para el desarrollo rural se limita drásticamente. Lo anterior genera también limitaciones para que las mujeres consigan insumos para el ganado, fertilizantes y equipos mecánicos que por lo general requieren inversiones importantes (Agurto & Guido, s.f.).

Aunque pocas mujeres tienen propiedad formal de recursos productivos, investigación en Nicaragua demuestra que ellas a menudo acceden informalmente a activos (como la tierra y el ganado) por medio de acuerdos orales (Galie et al., 2015); en este sentido, un tipo de sistema de propiedad compartida con la cabeza de hogar, quien típicamente tiene la propiedad formal, puede existir en este país. A pesar del control compartido que esto puede permitir a las mujeres, la informalidad limita significativamente su poder de toma de decisión relacionada a

los activos. Similarmente, por lo general la toma de decisiones compartida ocurre entre esposos; sin embargo, los hombres suelen dominar la toma de decisiones relacionada a la compra y venta de leche y ganado. Como resultado, controlan estos ingresos también (Galie et al., 2015).

Por lo general, las normas socio-culturales que identifican la ganadería bovina como una actividad estrictamente masculina influyen en que las mujeres tengan un nivel más bajo de conocimiento y de poder de toma de decisión relacionado a la ganadería, en comparación a los hombres (Galie et al., 2015). Además, los lugares donde pueden acceder al conocimiento y a la información están en el espacio público (por ejemplo a través de cooperativas) donde las mujeres enfrentan obstáculos para poder participar activamente. Estos obstáculos suelen ser estructurales y la mayoría se basan en normas socioculturales a nivel local y de los hogares.

Los hombres dominan la toma de decisión relacionada a la compra y venta de leche y ganado, parcialmente porque son los principales propietarios de estos recursos, como se mencionó anteriormente; sin embargo, la percepción de que ellos conocen más y son más capaces para la ganadería que las mujeres también influye de gran manera en que tomen las decisiones más importantes. Se consideran a los hombres, más que a las mujeres, como administradores de actividades económicas que generan los más altos niveles de ingresos para el hogar, como la ganadería. Como resultado, el acceso a la información de mercado, como los índices de precios o los costos de fertilizantes y otras materias primas, suele ser limitado también (FAO, 2011). En el caso de Nicaragua, las mujeres son responsables mayormente de la producción de queso artesanal y como consecuencia, controlan los ingresos de esta actividad (Galie et al., 2015); sin embargo, no reciben suficiente apoyo para aumentar y mejorar su producción debido a que es un sector que genera menores ingresos y se percibe como parte del trabajo doméstico de elaboración de alimentos.

Colombia y Costa Rica

Es importante destacar que para ambos países las demandas de titulación y de acceso a la tierra siguen siendo un derecho que las mujeres continúan reclamándole al Estado. Por ejemplo, en Colombia es notoria la discriminación que han recibido las mujeres desde la reforma agraria hasta los programas de restitución de tierras (Díaz, 2002; Contexto Ganadero, 2013a). Dentro de las exigencias de las mujeres rurales se encuentran las solicitudes para obtener el título de propiedad de las tierras y la legalización de los derechos de propiedad.

Aunque en algunos casos las mujeres adquieren la tierra de manera legal por herencia o compra, la informalidad de las propiedades las pone en desventaja a la hora de la formalización de créditos o la inversión. Al mismo tiempo los recursos juegan un papel fundamental, pues son una fuente de poder para quien los ostenta. En el caso de las mujeres, tener recursos como la tierra o el ganado les permite negociar y formar parte de la toma de decisiones dentro y fuera del hogar.

Además, puede ser que los programas que proveen capacitación y asistencia técnica no estén adaptados a las necesidades y situación de las mujeres. En Colombia por ejemplo, un análisis que realizó Oxfam de Mujer Rural, un programa desarrollado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) para mejorar la situación socio-económica de las mujeres rurales, sugiere que el alcance del programa subestima la participación de las mujeres en el sector agropecuario (Villareal y Vargas, 2014). Cuando se compara el número de beneficiarias desde 2011 con la población de mujeres pobres en el sector rural, esto constituye 0.18%; cuando se compara el número anterior con el número de mujeres registradas como ocupadas en el sector agropecuario, esto representa 0.9%. Desde su comienzo, el programa ha buscado apoyar a las mujeres rurales por medio de capacitaciones y asistencia técnica para sus asociaciones; sin embargo, los resultados de la evaluación sugieren que los criterios de selección para ser beneficiarias del programa no tomaron en cuenta la situación de la mujer rural en Colombia, por ejemplo: el número mínimo requerido de mujeres miembros de asociaciones ignoró las dificultades que las mujeres enfrentan para formar grupos organizados, debido al desplazamiento del post-conflicto además de trámites excesivos y costosos para mujeres quienes viven en zonas rurales y remotas.

La cobertura crediticia en la zona rural de Costa Rica es en general insuficiente, también existe evidencia, de una oferta de crédito formal no aprovechada por la demanda (Karremans y Petry, 2003). De manera parecida a la discusión de Mujer Rural, esto se debe a que los esquemas de crédito existentes no obedecen al contexto ni a las necesidades de las mujeres rurales, sumado a la desproporción existente entre la asistencia técnica disponible y la oferta crediticia, lo cual implica entre otras condiciones, la creación de métodos alternativos al crédito formal y la construcción de capacidades para el manejo de crédito formal (Karremans y Petry, 2003). Frente a esto, Hoskins (1979, citado en Benez et al. 1993) asegura que el factor económico, es decir, el acceso y control de los recursos existentes, hace que a menudo

un gran porcentaje de las mujeres sean excluidas de las actividades productivas principalmente cuando se requiere cierta inversión de tierra y/o dinero (Benez, et al., 1993).

En adición, el estudio de IICA con productoras en Costa Rica subraya que el limitado acceso que tienen las mujeres productoras a la información del mercado y los precios, además de otras restricciones como la movilidad y el poco tiempo para realizar actividades fuera del hogar constituye una barrera a su participación en la comercialización de los productos agropecuarios (Rodríguez, 1996). Otra limitante es la falta de suficiente apoyo del gobierno, pues no se considera dentro de las políticas públicas, la contribución real y potencial de la mujer en estos aspectos (Rodríguez, 1996).

A pesar de las debilidades de los programas mencionados arriba, información de revistas en la red demuestra que en los últimos años el estado y organizaciones de ganadería hacen esfuerzos para desarrollar proyectos enfocados en mujeres, a través de capacitaciones y facilitando acceso a otros recursos productivos. En Colombia en particular, una agencia departamental del estado desarrolló capacitaciones en desarrollo agroempresarial para productoras de ovejas, además hacerles entrega de animales. (Contexto Ganadero, 2013b). Por otra parte, se encuentran los cursos y capacitaciones dictados por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) que buscan capacitar, desde hace más de 14 años, a los ganaderos de la región y promover el desarrollo de una ganadería sustentable. De esta manera el SENA dicta en casi todo el país cursos de inseminación artificial, buenas prácticas ganaderas, manejo y conservación de pastos y forrajes, cursos básicos de sanidad y ganadería, implementación de sistemas silvopastoriles, cursos de ganadería intensiva de doble propósito y hasta cursos virtuales de ganadería sustentable (Contexto Ganadero, 2014). Estos cursos están dirigidos tanto a hombres como a mujeres que se desempeñen como productores, administradores, mayordomos y empleados de fincas ganaderas, inversionistas en empresas ganaderas, jóvenes rurales, organizaciones comunitarias, estudiantes, técnicos y profesionales del sector agropecuario.

En Costa Rica, los datos encontrados sugieren que el Estado Costarricense ha buscado el fortalecimiento organizacional del desarrollo agro-empresas de las mujeres en el área rural. Este esfuerzo se ha realizado con el objetivo de beneficiar en la misma medida tanto a hombres como mujeres, en el marco del desarrollo de su propuesta de ganadería sostenible y con bajas emisiones de CO₂, para alcanzar la meta del país de ser carbono neutral en el 2021

(MAG, 2010). Para esto, apoya proyectos e iniciativas diseñados y desarrollados por otras entidades, que proporcionan herramientas a las mujeres para procesos de aprendizaje en agricultura y ganadería, así como producción de leche, queso y natilla (Coto, 2010).

Por lo general, desafortunadamente, la información no está disponible públicamente sobre el alcance y eficacia de los programas mencionados en ambos países, por lo tanto no es posible evaluar si mejoraron los niveles de acceso a recursos productivos o si se desarrollaron las capacidades de las mujeres como resultado de los mismos. En este sentido, es importante que en su diseño, cursos y programas como éstos tomen en cuenta las dificultades que las mujeres enfrentan para acceder a capacitaciones debido a sus obligaciones al hogar y sus horarios de trabajo.

Para el caso de Colombia particularmente, es importante destacar que la situación de la mujer rural colombiana debe ser entendida de acuerdo al contexto socio-político que vive el país debido al conflicto armado, ya que es en este contexto en el que tienen que trabajar y vivir las mujeres y hombres rurales. El conflicto armado no solo violenta los derechos de estas personas, sino que transforma sus estilos de vida, dificultando aún más su acceso a los recursos, la libre comercialización de sus productos y la movilidad dentro de la región, haciendo énfasis en las dificultades que tienen que vivir las mujeres solo por el hecho de ser mujeres. El desplazamiento forzado derivado de los enfrentamientos de los diferentes actores armados en las zonas rurales se ha convertido en un obstáculo para el desarrollo del modelo agropecuario del país. La situación de desplazamiento forzado en zonas como el departamento del Casanare, con una población cercana a las 13 mil cabezas de ganado (El Tiempo, 1996), afecta no solo a la población rural, sino que además afecta de manera diferenciada a los ganaderos y ganaderas que por intimidación o amenazas deben dejar sus territorios, engrosando los índices de pobreza del país. El porcentaje de mujeres en situación de desplazamiento oscila entre el 49% y el 58% del total de desplazados en Colombia (Díaz, 2002). Muchas de estas mujeres deben dejar sus actividades agropecuarias y pasar de las fincas a las grandes ciudades, asumiendo en muchas ocasiones la jefatura del hogar y aprendiendo otros oficios en el área de servicios. No obstante, son muchas las mujeres que están luchando por hacer valer sus derechos, a través de grupos u organizaciones de mujeres rurales como la Red de Mujeres Rurales, en donde promueven sus demandas y exponen las necesidades que tienen las mujeres en el campo.

Falta de información actualizada y confiable

La carencia de información confiable que permita conocer la importancia, magnitud y características de la participación de las mujeres en la actividad productiva, constituye una limitante no solo para realizar investigaciones, sino también para identificar las problemáticas reales que viven tanto los hombres como las mujeres del sector ganadero, además para construcción de proyectos viables que se adapten a las necesidades de cada sociedad, con sus particularidades. Por otro lado, la carencia de datos actualizados, relacionados con censos e información sociodemográfica de las personas que trabajan en las actividades ganaderas en los países latinoamericanos limitan la comprensión de las problemáticas que se analizan en esta revisión, dejando muchas discusiones abiertas y la necesidad de futuras investigaciones sobre el tema.

Colombia y Costa Rica

Después de analizar la información sobre las mujeres ganaderas en los dos países se puede concluir que existe una barrera de carácter metodológico en el análisis de la situación de la mujer rural en Colombia y en Costa Rica. Esta barrera se relaciona directamente con la cuantificación de la información respecto a las mujeres del campo. No existe una base de datos completa y actualizada que contenga información sobre las características de las mujeres rurales, las que trabajan en ganadería y otras actividades, acerca de su situación económica, acceso a tierras y a otros recursos naturales.³

Una caracterización de la situación laboral real de las mujeres es crítica para conocer las cifras reales de las diferentes actividades que realizan en las fincas y en los hogares. Son necesarios datos relevantes acerca de los tipos de trabajo, ya sea dentro de la finca, cuidando el ganado y elaborando productos de sus derivados o en el mercado, como también fuera de la finca, negociando y comercializando dichos productos. La información existente, en cierta medida, no se enfoca realmente en las problemáticas por género, sino que muestra una realidad general del campo. Abordar la falta de información es un reto necesario para los gobiernos y las

³ Merece subrayar que, al completar el presente documento, se publicaron los resultados del Censo Nacional Agropecuario de Colombia de 2014 (<http://www.dane.gov.co/index.php/Censo-Nacional-Agropecuario-2014>). Será importante revisarlos para identificar información específica a género, relacionada a la ganadería.

organizaciones que buscan promover el desarrollo rural y la equidad de género, porque permite empoderar a las mujeres en actividades productivas y visibilizar su labor como importantes miembros de la sociedad en la producción de ingresos, lo que se traduce en mayor desarrollo rural en el país y crecimiento en la economía. Para Colombia esto tiene significado adicional por su importancia en el proceso de resolución del conflicto armado.

Recomendaciones finales

El enfoque de género en los programas y proyectos de ganadería es importante como una medida de protección social (FAO, et al., n.d., p. 796). Además, la diferenciación de roles de género garantiza mayor efectividad en la ejecución de programas agropecuarios. Usando los tres ejes temáticos identificados para orientar la discusión previa y revisión de programas, se desarrollan las siguientes conclusiones y recomendaciones para el estado y la sociedad civil, involucrados en el desarrollo del sector ganadero en Colombia y Costa Rica.

Es importante hacer “visibles” las contribuciones tanto de hombres y mujeres a la ganadería para el desarrollo de programas y políticas eficaces para el sector ganadero. Los sistemas de producción ganadera en América Latina, especialmente los que están asociados con la producción de pequeños y medianos productores, dependen críticamente de la familia como unidad de producción. Dentro de la familia, las contribuciones reales de las mujeres a la ganadería son significativas, pero se las ignoran sistemáticamente debido a que se realizan de manera paralela con el trabajo de cuidado de hogar. De hecho, información de áreas rurales en ambos Colombia y Costa Rica sugiere que, cuando los estudios toman en cuenta el trabajo no-remunerado de las mujeres, se demuestra que ellas participan en una mayor diversidad de actividades que los hombres (incluyendo las relacionadas a la producción ganadera) y consecuentemente, tienen mayores cargas de tiempo y de trabajo.

Las normas de género han influido en que la producción ganadera se considera mayormente como responsabilidad de los hombres y por esta razón, tienen principal control de activos claves como la tierra y el ganado, y mayor acceso a capacitaciones en comparación a las mujeres. Por tal motivo, el acceso a la tierra y su legalización debe ser un punto central de la legislación de ambos países, además de lograr alcanzar, en la práctica, que todas las mujeres rurales propietarias de parcelas para el cultivo o la crianza de ganado sean reconocidas como

tal. Por otro lado, también es importante garantizar la propiedad de las mujeres sobre los animales y otros activos como tractores y maquinaria destinada a la producción de los derivados del ganado. El ganado actúa como un activo financiero, sirve como principal forma de ahorro, así como un seguro. Frente a esto se espera que las mujeres, al ser propietarias de ganado tengan acceso a estos beneficios. Esto además de ser una forma de empoderamiento individual, va a permitir que las mujeres accedan a espacios de toma de decisión dentro y fuera del hogar.

Tanto en Costa Rica como en Colombia, la información sugiere que los instrumentos existentes de crédito para productores rurales no están adecuadamente adaptados a los contextos y necesidades de las productoras. Aunque esta información no es específica para la ganadería y actividades comerciales relacionadas, sino que pertenece a la producción rural en general, se puede inferir que los mecanismos de crédito para ganaderas son insuficientes también. Mecanismos y esquemas de crédito y capacitaciones financieras correspondientes, que tomen en cuenta las limitaciones y preferencias de las mujeres son necesarios para promover las iniciativas empresariales de las mujeres (por ejemplo, producción de queso artesanal y otros derivados lácteos; cuidado de pequeños animales)

El reconocimiento del significado y valor económico del trabajo no-remunerado de las ganaderas será crítico para tomar decisiones informadas que aporten al desarrollo del sector ganadero. Históricamente las políticas de desarrollo rural en países latinoamericanos como Costa Rica y Colombia no han tomado en cuenta a las mujeres, bajo la suposición que ellas no contribuyen sustancialmente a sectores prioritarios, como ganadería (Zumbado, 2003; Comisión Colombiana de Juristas, 2011). Como resultado, las intervenciones y estrategias no han tomado en cuenta las diferentes restricciones de recursos que enfrentan las mujeres, limitando la capacidad de estrategias políticas de lograr un desarrollo verdaderamente integrado y equitativo.

Los esfuerzos para tecnificar la industria pecuaria y modernizar la producción también afectan de manera diferenciada a las mujeres. El estado y los sectores ganaderos en Colombia y en Costa Rica han desarrollado iniciativas durante los últimos años para corregir la tendencia “ceguera de género” mencionada arriba, en las políticas de desarrollo rural, por medio de programas de capacitación que incluyen mujeres. Para ser efectivos verdaderamente, tales programas deben asegurar que existan espacios adaptados a las limitaciones de tiempo y las

obligaciones del hogar de las mujeres productoras, para que además de capacitarse aprendiendo técnicas nuevas para la recolección de leche u otras actividades relacionadas a la ganadería, tengan acceso a financiamiento para acceder a estas nuevas tecnologías y equipos.

Es importante subrayar que para lograr una transformación de las relaciones de género, las intervenciones tienen que incluir tanto a hombres como a mujeres, y no trabajar exclusivamente con las últimas. En muchos casos las iniciativas que solo toman en cuenta a las mujeres pueden generar conflictos en el hogar, que incluso podrían crear situaciones de violencia intrafamiliar (sobre todo los que se refieren a propiedad). Es muy importante que sean procesos integrales donde la sensibilización puede ir rompiendo con normas sociales que reproducen la desigualdad.

Análisis adicional de los roles y responsabilidades de género relacionados a la ganadería en Costa Rica y Colombia, incluyendo la colección y análisis de datos desagregados por género al nivel de hogar, será clave para desarrollar políticas y programas que toman en cuenta aspectos de género y promueven desarrollo eficaz y equitativo en el sector ganadero. En particular, será importante rescatar estrategias que las mujeres han implementado para mejorar su calidad de vida y la de sus familias. En general estas estrategias son consideradas menos rentables y reciben menos apoyo porque son de subsistencia. Algunos ejemplos son la ganadería menor y la producción avícola, o la producción de alimentos. Estas constituyen respuestas que las mujeres rurales han generado para enfrentar la desigualdad. Investigación más extensa de estos temas en Colombia y Costa Rica será importante para la formulación informada de programas de desarrollo y políticas en sus sectores ganaderos.

Referencias

- Agurto S, Guido A. s.f. *El rostro femenino en la ganadería*. [En línea]
Disponible en:
http://www.elobservadoreconomico.com/archivo_anterior/156/actualidad.php
- Benez, M., Fausto, J., Rivas, C. & Hernández, I., 1993. *Evaluación de la participación de la mujer en el manejo de los recursos naturales renovables de la cuenca del río Banano, Costa Rica*. Costa Rica: CATIE.
- CATIE, 2012. Estrategia de equidad de igualdad de género. *Boletín técnico CATIE*, Volumen No. 57, pp. 9-56.
- Comisión Colombiana de Juristas. 2011. La política agraria y los derechos de las mujeres en Colombia. Bogotá, Colombia.
- Contexto Ganadero, 2013a. Mujeres y niñas recibirán asesoría para acceder a restitución de tierras. *Contexto Ganadero*, 31 Enero.
- Contexto Ganadero, 2013b. Mujeres del Huila se capacitan en gestión agro-empresarial. *Contexto Ganadero*, 19 Diciembre.
- Contexto Ganadero, 2014. Ganaderos de Cauca seguirán siendo capacitados por el Sena. *Contexto Ganadero*, 13 Febrero .
- Coto S, 2010. *Mujeres se capacitan en agricultura y ganadería*. [En línea]
Disponible en: http://www.nacion.com/economia/Mujeres-capacitan-agricultura-ganaderia_0_1133686636.html
[Último acceso: Julio 2015].
- Deere CD, Alvarado G, Twyman J. 2012. Gender inequality in asset ownership in Latin America: Female owners vs. household heads. *Journal of Development and Change* 43(2): 505-530.
- Deere CD, León M. 2000. Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina. *Tercer Mundo*.
- Díaz, D. I., 2002. *Situación de la mujer rural colombiana*, Bogotá: Cuadernos Tierra y Justicia.
- El Tiempo, 1996. *RAZAS Y UBICACIÓN DEL GANADO EN COLOMBIA*. [En línea]
Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-380828>
[Último acceso: Julio 2015].
- FAO. 2011. The State of Food and Agriculture. Women in Agriculture: Closing the Gender Gap for Development. Rome : FAO.

- FEDEGAN, 2015. *Ganadería Colombiana Sostenible*. [En línea]
Disponible en: <http://www.fedegan.org.co/programas/ganaderia-colombiana-sostenible>
[Último acceso: Julio 2015].
- Flores S, Barrera J, Bastiaensen J, Castro A, Martínez SE, Polvorosa JC. 2011. Las cadenas de lácteos y su interacción con la dinámica de género: La experiencia en Matiguás y en Muy Muy, Nicaragua. Cuaderno de investigación 39. 136-153.
- Flores S, Torres S. 2012. Ganaderas en la producción de leche: una realidad oculta por el imaginario social en dos zonas de Nicaragua. Encuentro-UCA, 7-28.
- Galie A, Mulema A, Mora Benard MA, Onzere SN, and Colverson KE. 2015. Exploring gender perceptions of resource ownership and their implications for food security among rural livestock owners in Tanzania, Ethiopia, and Nicaragua. *Agriculture and Food Security* 4(2): 1-14.
- Hernández L. y otros, 2012. La perspectiva de género en los procesos de desarrollo comunitario sostenible. *Manual Técnico CATIE*, Volumen No 108, pp. 5-56.
- Holmann F, Mtimet N, Mora A, Van der Hoek, R. 2014. Dual-purpose milk and beef value chain development in Nicaragua: Past trends, current status and likely future directions. Managua: Livestock & Fish
- ICA, 2015. *Censo Pecuario Nacional 2015*, Bogotá: ICA-Ministerio de Agricultura.
- IICA. 1996. Las mujeres productoras de alimentos en Colombia: diagnóstico y políticas, preparado por Angel Gabriel Gaitán, convenio entre el IICA y BID, San José, Costa Rica.
- INEC, 2014. *Instituto Nacional de Estadística y Censos*. [En línea]
Disponible en: <http://www.inec.go.cr/Web/Home/pagPrincipal.aspx>
[Último acceso: Julio 2015].
- INEC, 2015. *VI Censo Nacional Agropecuario*, San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Karremans AJ, Petry P. 2003. *Mujeres Rurales y la Brecha entre Oferta y Demanda de Microcréditos: Los casos de Costa Rica y Nicaragua*. s.l.:IICA y BID.
- Millán MA. 2002. *Las mujeres en la agricultura y la ganadería*, España: Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo.
- MAG. 2010. Catálogo y sistematización de proyectos productivos. Programa de Fomento de la Producción Agropecuaria Sostenible. San José, C.R.: MAGPFPAS.
- Moncada Montenegro A. 2015. El rostro femenino en la ganadería colombiana. *Contexto Ganadero*, 23 febrero.
- Ospina Robledo RI. 1998. Para empoderar a las mujeres rurales. IICA - Misión Rural: Bogota, CO.

- Pérez E, Farah M. 1998. Mujeres en el mercado laboral In: Género, equidad y desarrollo. Bogotá, CO. p. 263-303.
- Rodríguez, G., 1996. *Las mujeres productoras de alimentos en Costa Rica: Tecnología y comercialización*, Costa Rica: IICA.
- Torres S, Cordón G. (s.f). Cadenas de Valor con Enfoque de Género en el Occidente Ganadero de Nicaragua: Desarrollo más amplio, más profundo, más sostenible. Cuenta Reto del Milenio. Nicaragua.
- Toruño Morales I. 2012. Análisis financiero-económico de fincas con varias actividades productivas y el rol de la familia en la producción y toma de decisiones en el Centro Norte de Nicaragua. Tesis de Maestría. CATIE.
- Twyman J, Muriel J, García M. 2015. Identifying women farmers: Informal gender norms as institutional barriers to recognize women's contributions to agriculture. *Journal of Gender, Agriculture and Food Security* 1(2): 1-22.
- USAID, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Fedesarrollo. 2015. Barreras de acceso de la mujer rural a crédito, programas asociativos y a la formalización de la tierra en el norte del Cauca y el sur del Tolima, documento resumen.
- Vergara W. 2010. La ganadería extensiva y el problema agrario: El reto de un modelo de desarrollo rural sustentable para Colombia. *Rev.cien.anim*, Volumen No.3, pp. 45-53.
- Villareal C, Vargas N. 2014. *Programa Mujer Rural, avances, obstáculos y desafíos*, s.l.: OXFAM.
- Zumbado C. 2003. Género y políticas de desarrollo: la brecha entre el decir y el hacer. Desarrollo rural y políticas agropecuarias en Costa Rica. Tesis de doctorado. Universitat Autònoma de Barcelona.



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE CGIAR EN

Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria



El Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria (CCAFS) es una alianza estratégica entre el Consorcio CGIAR y Future Earth, liderado por el Centro de Investigación en Agricultura Tropical (CIAT). CCAFS es el programa global de investigación más completo para estudiar y abordar las interacciones críticas entre el cambio climático, la agricultura y la seguridad alimentaria.

Para más información, visite www.ccafs.cgiar.org

La serie 'Documentos de trabajo CCAFS' tienen el propósito de difundir investigación en curso y prácticas en cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria, así como estimular la retroalimentación de la comunidad científica

CCAFS es liderado por:

Socio estratégico:



Investigación apoyada por:

